

De prosperar la venta de terrenos en la Luna, tarde o temprano los poetas terminarán pagando derechos de autor a sus dueños.

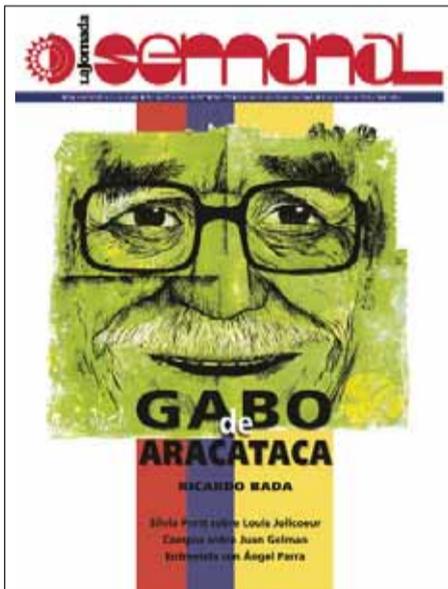


China: ratifican fallo que prohíbe vender parcelas en la Luna ■ 26

Buscan más dinero en casa donde hubo decomiso millonario ■ 12

Acoso oficial y de Opddic mantiene en zozobra a zapatistas ■ 15

hoy



columnas

- NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL 4
- DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA 6
- BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 16
- A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER 18

opinión

- JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI 6
- GUILLERMO ALMEYRA 22
- ANTONIO GERSHENSON 22
- ROLANDO CORDERA CAMPOS 23
- NÉSTOR DE BUEN 23
- JOSÉ ANTONIO ROJAS 27
- SERGIO RAMÍREZ 31
- ANGELES GONZÁLEZ GAMIO 36
- JORGE LEGORRETA 6a
- CARLOS BONFIL 9a

EJE CENTRAL

Los ojos de la memoria

CRISTINA PACHECO

Mis dos hermanas llevaban seis meses en la capital. Se me habían adelantado para buscar trabajo, acomodo y una escuela donde pudiéramos estudiar la preparatoria. Al despedirnos prometieron llamarme en cuanto hubieran conseguido sus metas.

Ya habían emigrado casi todos los jóvenes y sin la compañía de mis hermanas el pueblo me resultaba aún más asfixiante. Aunque me doliera abandonar a mi madre, esperaba las noticias que me permitirían viajar a la gran ciudad.

Varias veces mis hermanas y yo intentamos convencer a mi madre de que nos acompañara: “¿Para qué se queda solita en este pueblo horroroso?” Su respuesta fue invariable: “Para velar por la memoria de nuestros muertos”. Se refería a mis abuelos y a mi padre.

II

Cada vez que sonaba el teléfono iba a contestarlo con la esperanza de que fuera alguna de mis hermanas. Un día, muy temprano, escuché una voz desconocida: “¿Puedo hablar con la señora Inés?” Me sorprendió la cordialidad de la con-

versación que mi madre sostenía con quien para mí era una perfecta desconocida, así que en cuanto colgó le pregunté de quién se trataba. “Es mi prima Nila. Quiere pasarse unos días conmigo. No pude negarme. La última vez que me habló fue hace once años. Acababa de sufrir un accidente en el que murió su esposo Benjamín y ella perdió la vista.”

Entré en sospechas: “No te habló en tanto tiempo y de pronto aparece. Algo ha de querer”. Mi madre me miró con una expresión que me hizo avergonzarme: “Viene a traerme los únicos muebles que conserva. Dice que ya está muy grande y no quiere que, cuando ella muera, vayan a parar a manos de alguien que no sepa apreciarlos: Benjamín los hizo cuando se casaron. Siento feo de que haya dicho eso pero la comprendo: soy la única pariente que le queda... La vida es terrible. Cuando era niña Nila pasó muchas vacaciones con nosotros. Esta casa le encantaba. Me da tristeza pensar que vuelve en circunstancias tan distintas”.

Aunque me incomodaba la presencia

de una extraña, me alegró la noticia de que llegaría una visitante. De un momento a otro iba a reunirme con mis hermanas, así que me pareció bien que mi madre tuviera quien la acompañara.

III

Dos semanas más tarde llegó a nuestra casa un camión de mudanzas con las pertenencias de Nila. Mi madre ordenó que, embaladas, las pusieran en el último cuarto. Era el más grande y el baño estaba cerca, cosa que facilitaría la estancia de su prima.

Apoyada en un bastón blanco, Nila apareció un domingo por la mañana. Era muy alta y delgada, vestía con esmero y de su persona emanaba un fuerte olor a polvos de arroz. Después de reconocernos y de una breve conversación acerca de las novedades familiares, mi madre le dijo que había elegido para ella el último cuarto, pero si le gustaba más otro... Nila sonrió con una expresión enigmática: “No. Ese está muy bien. Me ayudará a recordar nuestras vacaciones”. En su tono había más que añoranza, ternura.

A PAGINA 39

NUEVO CAMPEON SUPERPLUMA DEL CMB



Por decisión unánime, el mexicano Marco Antonio Barrera perdió el título superpluma del Consejo Mundial de Boxeo ante su compatriota Juan Manuel Márquez, en un encuentro realizado en Las Vegas, Nevada. La imagen corresponde al sexto episodio ■ Ap